

Actualidad

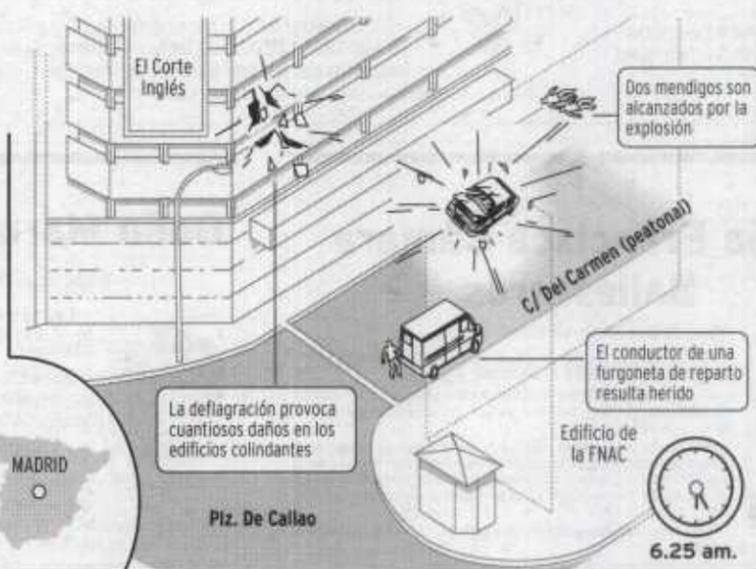
ETA hace estallar un coche con 25 kilos de explosivo en el corazón de Madrid

La deflagración hiere a seis personas, dos de ellas de gravedad, y causa daños en un centenar de viviendas y locales de la plaza de Callao

El estallido se produjo a las 6.30 horas junto a dos centros comerciales

ATENTADO EN MADRID

Un coche bomba estalla en la zona comercial emblemática de la capital



MELCHOR SÁIZ-PARDO
COLPISA, MADRID

ETA realizó ayer una demostración de fuerza en el corazón de Madrid e hizo volar por los aires uno de los puntos comerciales más emblemáticos de la capital de España. A las 6.25 horas, un vehículo cargado con más de 25 kilos de explosivos estalló en la plaza de Callao, hirió a seis personas, dos de ellas de gravedad, y provocó graves daños en más de un centenar de viviendas. La temprana hora del atentado evitó una masacre en la zona, que, desde primeras horas de la mañana, suele estar atestada de comerciantes, turistas y mendigos.

«Preste usted atención: en menos de media hora va a hacer explosión un coche en la calle del Carmen, entre El Corte Inglés y la FNAC». Estas palabras, pronunciadas por un hombre de entre 28 y 35 años, alertó a las 6.10 horas de la madrugada de la colocación del coche-bomba. El etarra llamó desde un teléfono móvil a la centralita de la Delegación del Gobierno de Madrid y también avisó a los bomberos y al 091.

Cinco funcionarios —un inspector y cuatro agentes— a bordo de un coche camuflado del Cuerpo Nacional de Policía se personaron en la plaza de Callao. En pocos segundos descubrieron un 'Renault 21' de color azul metalizado estacionado bajo la marquesina de El Corte Inglés, en la calle del Carmen, una zona peatonal abierta al tráfico sólo para la carga y descarga nocturna. A menos de cuatro metros, bajo la escalera de incendios de los almacenes de libros y discos FNAC, un empleado descargaba una furgoneta blanca, que en principio también despertó sospechas. Este vehículo estaba aparcado en el mismo lugar en el que en junio de 1995 la banda detonó un coche-bomba y mató a un policía local que procedía a acordonar la zona tras una llamada en nombre de ETA.

Superviviente

Precisamente, el inspector que ayer acudió a Callao había sobrevivido a aquel atentado. Su experiencia le llevó a ordenar a sus subordinados que no se acercaran y permanecieran alerta mientras, por la radio, comprobaban los datos del 'Renault 21'. Esta cautela les impidió desalojar la calle y alejar a un guardia jurado de los grandes almacenes que hizo un

GRAVES DAÑOS

- **Viviendas:** Un total de 27 inmuebles, con más de cien viviendas, sufrieron daños de importancia. Los bomberos están investigando si su estructura está afectada.
- **Locales comerciales:** Entre 40 y 50 tiendas resultaron alcanzadas por la onda expansiva. El Corte Inglés y la FNAC, que ayer no pudo abrir al público sus instalaciones, sufrieron los principales destrozos.
- **Escombros:** Los servicios de limpieza del Ayuntamiento de Madrid habían retirado a media tarde más de 50 toneladas de escombros.
- **Zonas afectadas:** La deflagración arrasó las cristalerías y todas las fachadas de la plaza de Callao. La onda expansiva derrumbó falsos techos, marquesinas y otros elementos exteriores.
- **Trabajadores:** Más de doscientos funcionarios municipales trabajaron durante toda la jornada con maquinaria especializada para intentar despejar la zona afectada por la explosión.

Los testigos describen cómo una «bola de fuego» recorrió las calles

El vehículo había sido robado en febrero en el barrio de Carabanchel



DESOLACIÓN. Un hombre camina entre los escombros y amasijos de hierros, tras la explosión. / EFE

amago de acercarse al coche. Los agentes tampoco llegaron a descubrir a dos mendigos que, a medio centenar de metros, dormían en los soportales de los grandes almacenes.

Mientras que los policías esperaban los datos de la central, el coche bomba estalló. Según los testigos, una «bola de fuego» recorrió la plaza de Callao. Los restos del vehículo, que quedó desintegrado, se esparcieron en más de 100 metros a la redonda. La onda expansiva rebotó en las paredes de la estrecha calle del Carmen, entró en las primeras plantas de El Corte Inglés y de la FNAC y escapó hacia la plaza de Callao y la calle Preciados, donde destruyó escaparates y ventanas en un radio de más de 300 metros. El estallido, que pudo oírse a más de cinco kilómetros de distancia, volatilizó cuatro de las persianas metálicas de El Corte Inglés.

Este metal, convertido en metralla, alcanzó a dos de los indigentes que dormían en los soportales del centro comercial. Los hierros retorcidos atravesaron la pelvis y las piernas del vagabundo israelí Saul Goloplatt, de 52